

Capítulo 10

Crear metas para el cambio	278
Imaginar los servicios de salud que queremos	278
ACTIVIDAD: ¿Cómo deberían de ser los servicios de salud de la mujer?	279
Fomentar el liderazgo y el cambio a largo plazo	280
Desarrollar estrategias para el cambio	282
Conozca a sus opositores y busque aliadas y aliados	282
ACTIVIDAD: Hacer un mapa de poder	284
Estrategias para lograr el cambio	286
Crear una estrategia de comunicación	287
Conocer a su público	287
ACTIVIDAD: Hacer un mapa de opiniones	288
Desarrollar su mensaje	289
ACTIVIDAD: Crear mensajes de promoción que funcionan	290
Difundir su mensaje	290
Crear un movimiento a favor de la salud	292
Exigir que los gobiernos rindan cuentas	292
Proteger los servicios de salud pública	296
Apoyar las luchas por la salud para todas y todos	298

Construir un movimiento a favor de la salud de la mujer



Cuando las mujeres aprenden a identificar los cambios sociales que necesitan, incluso en los servicios de salud, ellas empiezan a lograr que la atención de salud sea confiable y adecuada. Al luchar por estos cambios y compartir sus ideas y capacidades, las mujeres van fortaleciendo los lazos entre sí y se vuelven una potente fuerza para el cambio. Aprenden a buscar aliados y aliadas para ayudarles a alcanzar sus metas y apoyarlas con tiempo, recursos y capacidades. Adquieren experiencia en crear estrategias a corto y largo plazo cuando planifican las estrategias, las llevan a cabo y las evalúan. Y las mujeres quienes nunca antes habían participado en la toma de decisiones de su comunidad, a menudo se vuelven líderes de ella.

A veces son vecinas o integrantes de algún grupo comunitario las que empiezan a movilizar a su comunidad. O son trabajadoras de salud solidarias que invitan a otras activistas. A veces las autoridades locales apoyan las propuestas de la comunidad y otras veces hay conflicto. El enfoque de las mujeres puede ser cambiar las condiciones o costumbres locales o cuestionar las leyes o políticas del gobierno. Cualquiera que sea su meta, cuando las mujeres trabajan juntas para mejorar los servicios de salud en su comunidad, construyen un movimiento a favor de la salud de la mujer.

Las mujeres se movilizan para satisfacer sus necesidades de salud

Kamila, Ayesha y Lila son mamás que viven en un barrio de Ahmedabad, India. Ellas mantienen a sus familias con el dinero que ganan por hacer trabajo por contrato. Trabajan desde su domicilio, no tienen un jefe fijo y tienen que comprar sus propios materiales. Un día cuando cocinaban juntas se dieron cuenta de lo agotadas y adoloridas que estaban por sus labores. Ayesha, que cosía ropa, tenía dolor de espalda constante, y Kamila y Lila tenían dificultades para respirar por enrollar varitas de incienso todo el día. Fueron juntas al centro de salud, pero el personal de salud no las ayudaron con sus problemas. Se sintieron desanimadas pero, con otras mujeres que hacían trabajo a destajo en sus hogares, descubrieron que ¡todas tenían problemas similares! Así que decidieron trabajar juntas y organizarse para mejorar su situación.

Nuestros cuerpos son todo lo que tenemos. Necesitamos estar sanas para poder trabajar y cuidar a nuestras familias.



Necesitamos trabajar juntas para que podamos tener mejores herramientas y saber qué hacer para que nuestro trabajo no nos haga daño. Y también tenemos que lograr que los doctores atiendan mejor a las trabajadoras y nos den los servicios que necesitamos.

Las mujeres fueron al Ministerio de Trabajo pero nadie las quiso escuchar ahí tampoco. Entonces le pidieron ayuda a la organización de SEWA, la Asociación de Mujeres Trabajadoras Independientes, que está dirigida por mujeres trabajadoras y que lucha por sus derechos. Las organizadoras de SEWA les ayudaron a crear un plan de acción y a hacer una lista de demandas. Con las integrantes de SEWA a su lado, las mujeres se sintieron más seguras de volver al Ministerio de Trabajo. Frente a este grupo organizado de mujeres armadas con sus herramientas de trabajo, el Secretario de Trabajo se vio presionado a apoyar su lucha. Él las ayudó a organizar una conferencia sobre la salud laboral que reunió a líderes laborales y de salud pública. Las mujeres trabajadoras guiaron los diálogos y la conferencia ayudó a crear relaciones valiosas con profesionales y otros activistas, la mayoría de ellos hombres. Con sus consejos, diseñaron herramientas nuevas y más seguras para su trabajo, y otras maneras de mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras.

Con esta nueva información y el apoyo de sus nuevos aliados, las mujeres regresaron a su centro de salud y convencieron a las y los trabajadores de salud a que las ayudaran. Kamila, Ayesha y Lila llevaron al persona de salud a los domicilios de las trabajadoras a destajo para mostrarles lo dañino que era su trabajo. Después de ver las condiciones de trabajo de las mujeres, el equipo de salud aceptó ayudarlas a organizarse para mejorar las políticas de salud laboral y para mejorar los servicios en su propia clínica.

Habían logrado conseguir mejor atención de salud, pero se dieron cuenta que no podían pagar las medicinas que necesitaban. Con la ayuda de SEWA y el ejemplo de otros grupos, decidieron formar una cooperativa. Si todas las mujeres contribuían con una pequeña cantidad de sus ahorros, podrían fundar una cooperativa que ofrecería medicinas genéricas a bajo precio. Después de hacer un plan de acción, las mujeres llevaron sus propuestas al Registro de Cooperativas de su estado. Pero ¡el funcionario rechazó su propuesta!



Aunque no pudieron registrarse como cooperativa, las mujeres continuaron lo que empezaron al escribir cartas y al hablar en público, y así se unieron más mujeres a su lucha. Como integrantes de SEWA, aprendieron sobre la nutrición, la salud reproductiva, la tuberculosis y otros problemas de salud. También tuvieron capacitaciones con botánicos para aprender a cultivar plantas medicinales que podían vender a bajo costo.

Después de 2 años, recibieron el permiso para establecer su cooperativa. Desde entonces, han recibido reconocimientos como cooperativa sobresaliente por su farmacia con precios populares. La cooperativa también produce y vende medicinas tradicionales y cuenta con un equipo que supervisa los servicios de salud para asegurarse de que satisfacen las necesidades de las mujeres y sus familias. Más de la mitad de las 1.400 integrantes son trabajadoras de salud, educadoras y parteras. Esta cooperativa creada y administrada por trabajadoras pobres, ha mejorado la salud de un gran número de familias en la comunidad y ha aumentado el poder económico y político de las mujeres.

Crear metas para el cambio

Es importante establecer metas claras cuando su grupo se empiece a organizar. Deberán ser capaces de explicar qué quieren cambiar y por qué es importante ese cambio. Pueden modificar sus metas y establecer nuevas metas a medida que cambie la situación y tengan logros. La primera meta de las mujeres de SEWA era conseguir que el Ministerio de Trabajo reconociera los problemas de las trabajadoras. Después de cumplir esa meta escogieron la meta de tener mayor acceso a la atención de salud y a las medicinas. Con el tiempo y a medida que adquieran experiencia y poder y desarrollen relaciones con otros grupos, se pueden proponer metas más grandes.



Imaginar los servicios de salud que queremos

Para tener éxito en las metas que establecemos, necesitamos imaginar con claridad los cambios que queremos lograr. Pero puede ser difícil imaginar nuevos servicios de salud diferentes a los de ahora. A continuación presentamos ideas y actividades que pueden ayudarles a crear propuestas específicas para hacer cambios en los servicios de salud.

Esta actividad es útil para empezar a imaginar cómo serían los servicios de salud de las mujeres si lograran mejorarlos. Se puede hacer con diferentes grupos de la comunidad, como organizaciones de jóvenes, grupos de mujeres, líderes cívicos o trabajadores de salud, y después compartir las ideas de todos en una reunión más grande.

Actividad **¿Cómo deberían de ser los servicios de salud de la mujer?**

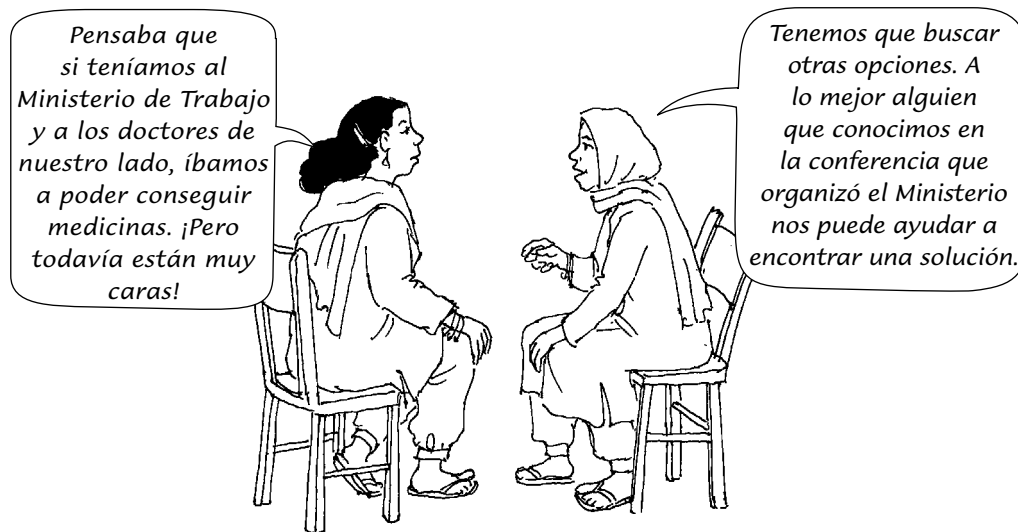
- 1** Pídale al grupo que haga una lista de las mujeres que tienen menos acceso a los servicios de salud en su comunidad o para quienes los servicios son inadecuados y no las hacen sentirse bienvenidas. Por ejemplo: mujeres jóvenes, mujeres indígenas, mujeres con discapacidad, mujeres que hablan otros idiomas, trabajadoras sexuales, entre otras.
- 2** Luego invite al grupo a imaginar cómo podrían cambiar los servicios de salud para que sean accesibles a todas las mujeres, en especial a las que tienen más dificultades ahorita. ¿Cómo serían si fueran accesibles, adecuados y aceptables?
 Otras preguntas que puede plantear para ayudar al grupo a imaginar mejores servicios:
 - ¿Qué grupos de apoyo o clases serían valiosos?
 - ¿Qué actitudes e información tendrían las y los trabajadores de salud?
 - ¿Qué estudios y exámenes de salud deberían ofrecerse?
 - ¿Qué servicios podría ofrecer el centro de salud a las mujeres que viven en lugares alejados que no pueden pagar el transporte?
 - ¿Cómo podrían mejorar los servicios para las mujeres con enfermedades crónicas?
- 3** Escriba todas las ideas del grupo en una hoja grande o pizarrón que todas y todos puedan ver.
 Pregunte ¿quiénes serían parte de estos servicios ideales? ¿Cómo podrían participar las mujeres de todas las edades para contribuir al desarrollo de estos servicios? ¿Cómo se podrían involucrar los hombres para mejorar los servicios de salud para las mujeres?
 Para terminar, revise todas las sugerencias sobre cómo hacer que los servicios sean más accesibles, apropiados y aceptables.
- 4** Si hay tiempo, ponga a las participantes en pares o en grupos pequeños para hacer un dibujo, mural o collage con recortes de revista o periódico, o una canción o poema que exprese la visión de los servicios de salud ideales. Compartan el arte con la comunidad para hablar sobre cómo mejorar los servicios de salud para todas las personas.

La lluvia de ideas en la página 279 es el primer paso para imaginar servicios de salud ideales y para pensar en cambios grandes. Después de reunir las ideas del grupo, el siguiente paso es elegir en cuáles enfocarse primero. Estas serán sus metas. Primero agrupan las ideas que son similares. Por ejemplo, “Necesitamos parteras que hablen nuestro idioma” y “Necesitamos más intérpretes” son ideas similares, así que póngalas juntas. Las ideas también se pueden agrupar por metas a corto plazo y metas a largo plazo. Vea Hacer un plan de acción (página 26). Cuando las ideas estén organizadas en una hoja grande o pizarrón, haga la actividad Votación rápida (página 225) para seleccionar las ideas en las que el grupo quiere enfocarse.

Fomentar el liderazgo y el cambio a largo plazo

Pensar en *cómo* van a lograr sus metas es tan importante como pensar sobre las metas en sí. ¿Cómo quieren que su grupo sea al terminar su lucha? ¿Qué esperan aprender en el camino? ¿Cómo piensan desarrollar más poder durante la lucha por alcanzar sus metas?

Por ejemplo, las 3 mujeres de la India empezaron con la meta de que el centro de salud atendiera los problemas de salud relacionados con su trabajo. Para lograr esta meta, se dieron cuenta de que necesitaban desarrollar una alianza con un grupo que ya estaba organizado, conseguir ayuda de profesionales y activistas, confrontar a las autoridades y pensar en soluciones creativas a problemas antiguos (como el alto costo de las medicinas).



Aun si no hubieran conseguido el apoyo del centro de salud, las mujeres hubieran tenido logros. Conocieron a profesionales en salud laboral que les compartieron información de la salud en el trabajo. Esto les permitió hacer algunas mejoras en sus condiciones de trabajo. En el proceso, las mujeres desarrollaron sus capacidades de liderazgo y se sintieron fortalecidas para continuar su lucha por mejorar la atención de salud. Como resultado, pudieron verse a sí mismas como integrantes de la comunidad capaces de participar en las decisiones que afectaban a su vida. Estos fueron logros muy importantes.

¿Pero qué hubiera sucedido si las mujeres hubieran tenido éxito sin haber tenido que luchar? Imagínese que las 3 mujeres fueran al centro de salud con sus peticiones y que sus problemas se hubieran solucionado inmediatamente. Eso hubiera sido un gran logro para la comunidad y las mujeres se hubieran sentido satisfechas por haber logrado su meta a corto plazo. Pero no hubieran ganado la experiencia valiosa de desarrollar su liderazgo, acumular experiencias y unirse como grupo, y estos elementos son clave para lograr el cambio a largo plazo.

Al preparar una campaña con la meta a corto plazo de mejorar los servicios de salud en su comunidad, también considere metas para fortalecer la capacidad de organización y liderazgo del grupo. Cuando evalúen sus estrategias y determinen qué tan exitosas fueron, también evalúen cómo desarrollaron su organización y adquirieron poder. Es posible perder una batalla pero aun así salir ganando.



Desarrollar estrategias para el cambio

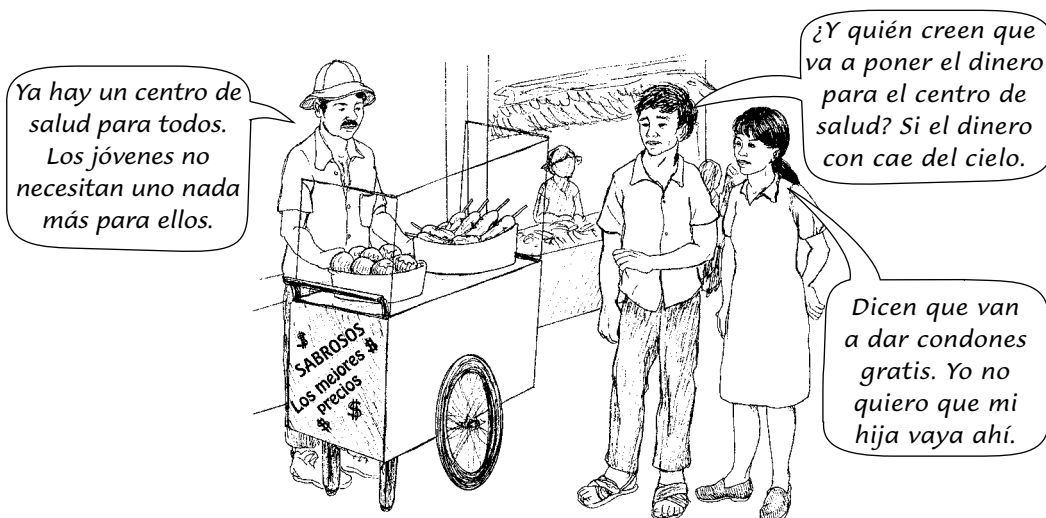
Después de decidir en cuáles metas quieren enfocarse, tienen que saber quiénes se verán afectados por lo que suceda (las partes interesadas) y definir lo que necesitan hacer para lograr sus metas.

Conozca a sus opositores y busque aliadas y aliados

En la historia de Kamila, Ayesha y Lila, las 3 mujeres esperaban que los trabajadores de salud fueran sus aliados, pero se decepcionaron cuando ellos ignoraron sus problemas.

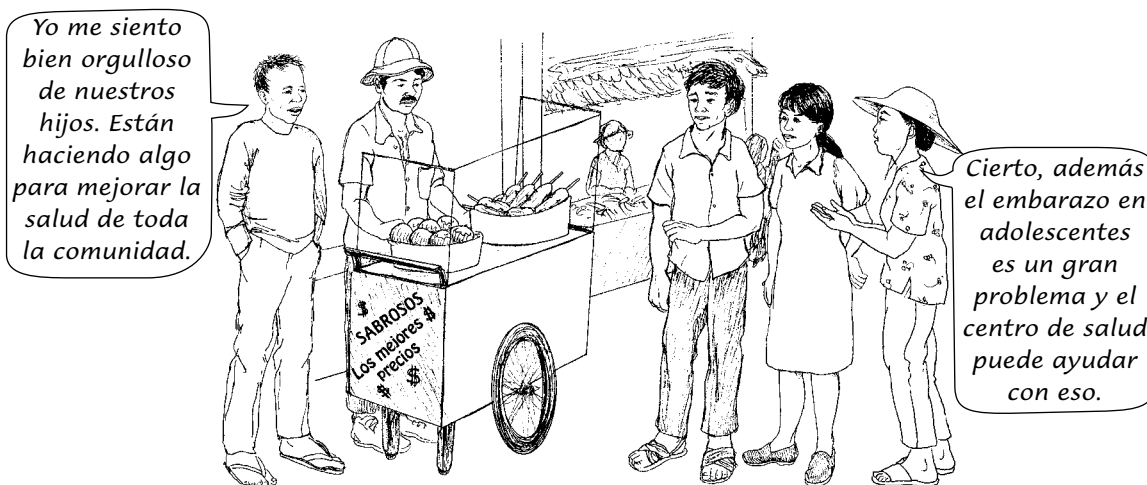
Aunque sus metas no sean polémicas, las personas pueden oponerse a sus ideas. Por ejemplo, si usted es parte de un grupo que se ha movilizado para abrir un centro de salud para jóvenes en su escuela, las personas quizás no apoyen a su grupo porque:

- Se sienten excluidas del proceso. Por ejemplo, quizás les gustaría involucrarse pero sienten que sus opiniones no son tomadas en cuenta.
- Dudan que el cambio que ustedes proponen sea necesario. Por ejemplo, quizás no creen que las y los jóvenes necesitan servicios de salud especiales porque no entienden sus necesidades.
- Sienten que las metas de su grupo están en conflicto con las tradiciones, creencias o valores morales y religiosos de la comunidad. Por ejemplo, quizás sientan que si las y los jóvenes tienen acceso a los anticonceptivos, van a querer tener relaciones sexuales.
- Sienten que las metas de su grupo amenazan su sustento, su propiedad o su posición social. Por ejemplo, quizás se opongan a los nuevos servicios si creen que van a perder clientes cuando los jóvenes reciban medicinas a bajo costo en lugar de acudir a las farmacias.



Por otra parte, muchas personas van a apoyar a su grupo porque se sienten fortalecidas y motivadas por sus esfuerzos. Su trabajo de movilización puede atraer a muchas aliadas y aliados nuevos que están de acuerdo con sus metas, y de otras personas que participan por razones prácticas. Las personas quizás decidan apoyar a su grupo si:

- Se benefician directamente de sus metas. Por ejemplo, las y los jóvenes quizás se entusiasmen con la idea de un centro de salud con servicios y atención confidenciales. Probablemente apoyen sus esfuerzos para este fin.
- Quieren ser parte de un cambio importante. Las y los activistas de salud que ya luchan por mejorar el acceso a los servicios quizás apoyen un centro de salud para jóvenes dentro de la escuela porque ven que ustedes están creando una nueva oportunidad para lograr ese objetivo.
- Ven la relación entre las metas de ustedes y las suyas, incluso si son diferentes. Por ejemplo, las enfermeras sobrecargadas de trabajo quizás vean al centro de salud dentro de la escuela como una forma de disminuir su carga de trabajo y de mejorar la salud de todas y todos. El apoyo al proceso organizativo puede aumentar la conciencia de la comunidad hacia los problemas que enfrentan.
- Ven que pueden obtener un beneficio. Aunque un grupo o persona aliada no crea en las metas de su grupo, quizás puede ver los muchos otros beneficios que obtendría si apoya su lucha. Por ejemplo, el personal del Ministerio de Educación quizás no esté de acuerdo con abrir una clínica en la escuela, pero al ver que la campaña une al personal de salud, maestras y maestros y padres y madres de familia, podrían decidir apoyar el centro de salud para evitar conflictos y formarse una imagen positiva de en el sentido de que son capaces de resolver problemas.



Un mapa de poder (vea la siguiente página) ayuda a crear estrategias para identificar a aliadas, aliados y oponentes, así como a las personas neutrales o indecisas.

Actividad

Hacer un mapa de poder

Use un mapa de poder para planear estrategias, identificar aliadas y aliados y hacer un plan para cumplir ciertas metas. Este ejemplo muestra cómo un grupo de jóvenes usa un mapa de poder para mejorar los servicios de salud para jóvenes en su comunidad.

Esta actividad se puede hacer en el transcurso de varias reuniones para que el grupo pueda reunir información y agregarla al mapa.

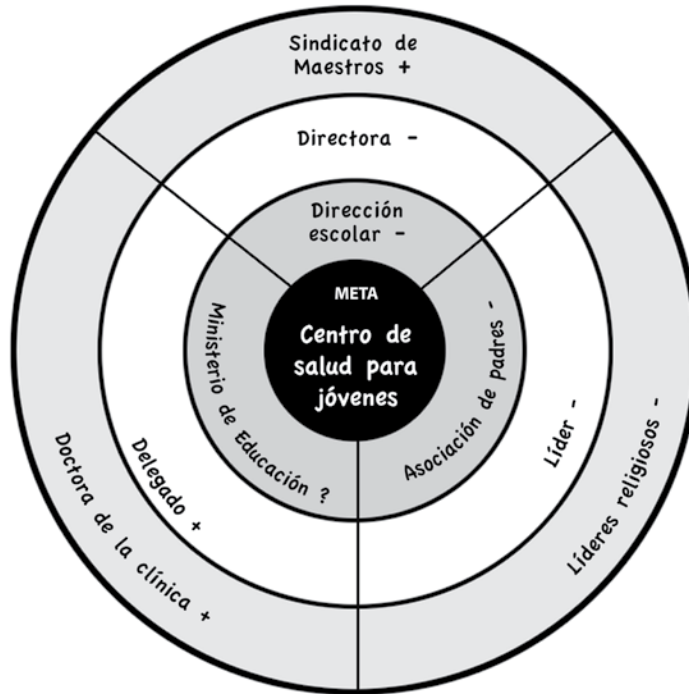
- 1 Escriba la meta que quieren lograr en el centro de un papelógrafo, por ejemplo, "Centro de salud para jóvenes dentro de la escuela" y dibuje un círculo a su alrededor.
- 2 Identifique las instituciones con poder para influir en este cambio y anótelas alrededor del primer círculo. Por ejemplo, "Dirección escolar", "Asociación de Padres de Familia" o "Ministerio de Educación". Dibuje un segundo círculo alrededor de estas instituciones.
- 3 Piense en el personal de esas instituciones y escriba sus nombres o cargos, tales como "directora", "líder" o "delegado" afuera del círculo. Estas personas son el primer enfoque de su trabajo organizativo.
- 4 Determine si estas personas están a favor (+), en contra (-) o indecisas (?) sobre el cambio que ustedes quieren lograr, y anote uno de los símbolos (+), (-) o (?) junto a sus nombres o cargos. Dibuje un tercer círculo alrededor de estos.
- 5 Piense en todas las personas que pueden influir en las personas que están en contra o indecisas, y escriba sus nombres o cargos en un nuevo círculo hasta afuera. Por ejemplo, "sindicato de maestros", "líderes religiosos" o "doctora de la clínica". Estas personas son el segundo enfoque de su trabajo organizativo.



Actividad

Hacer un mapa de poder (continuación)

- 6 Determine si estas personas están a favor (+), en contra (-) o indecisas (?) y escriba los símbolos junto a sus nombres o cargos.



- 7 Repase las relaciones que muestra el mapa. Reflexione sobre: ¿Dónde están las y los aliados (las personas que apoyan su causa)? ¿Qué tan cercanas están estas personas a las instituciones que tienen el poder para lograr el cambio que queremos? ¿Dónde hay las mejores oportunidades para influir en las personas clave dentro de estas instituciones? También consideren cómo se benefician y qué riesgos corren las personas y las instituciones de su mapa de poder, al apoyar el trabajo de ustedes. Entender por qué estas personas estarían en contra del trabajo que ustedes proponen les ayudará a desarrollar estrategias de respuesta a los retos que pueden enfrentar.
- 8 Con la información que el grupo reúna, haga un plan para conseguir apoyo de los aliados que pueden ayudarles a influir en los individuos y las instituciones que necesitan tener de su lado para lograr su meta.

Repita esta actividad cada tantos meses para evaluar si su estrategia ha funcionado y para ajustar sus planes para contemplar nuevas aliadas y aliados u oponentes.

Estrategias para lograr el cambio

Cuando Kamila, Ayesha y Lila comenzaron a hablar entre sí sobre sus problemas de salud, tomaron el paso más importante en el proceso de movilización: salirse de su aislamiento para crear una visión compartida de sus problemas. Luego hablaron con el personal del centro de salud y del Ministerio de Trabajo, quienes tenían el poder para ayudarles a mejorar sus condiciones de trabajo y su acceso a los servicios de salud. Finalmente se unieron a SEWA, para crear una estructura totalmente nueva y diferente a la que creían tenían que seguir.

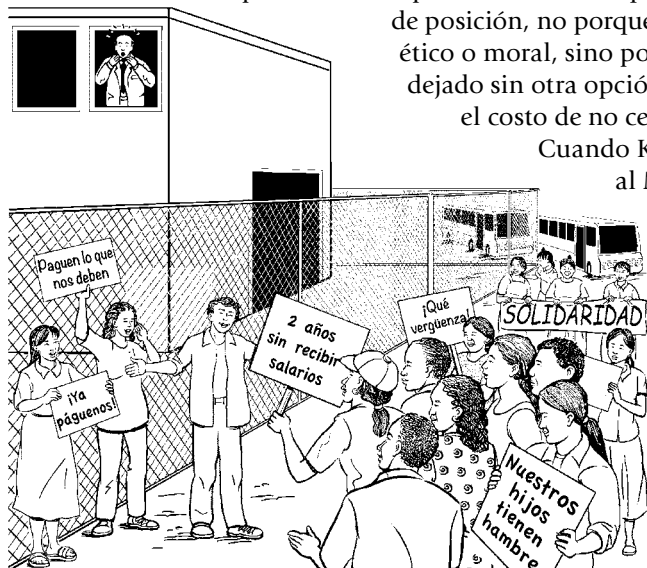
Dialogar para llegar a acuerdos. Si el personal de salud y de gobierno quieren colaborar para mejorar la situación, su grupo puede tratar de entablar un diálogo para crear un consenso en el que todas y todos estén de acuerdo con los cambios sin que haya conflicto. Crear acuerdos tiende a ser más fácil que otros métodos, pero solo funciona si todos están de acuerdo con los cambios que se necesitan. Kamila, Ayesha y Lila trataron de dialogar con el personal de la clínica y del Ministerio de Trabajo, pero no lograron llegar a un acuerdo. Así que tuvieron que presionarles para que las tomaran en cuenta, es decir realizaron varias acciones para “tomar el poder”.

Tomar el poder. A veces los grupos necesitan presionar a los grupos y personas que controlan las decisiones. Lo hacen al usar la fuerza colectiva y las acciones públicas para obligar a ceder a quienes tienen el poder. ¿Cómo funciona? ¿Por qué cederían parte de o todo su control las personas en el poder? A menudo quienes tienen el poder cambian

de posición, no porque los convenza un argumento ético o moral, sino porque la presión pública los ha dejado sin otra opción. Ellos se dan cuenta de que el costo de no ceder es mayor al costo de ceder.

Cuando Kamila, Ayesha y Lila fueron al Ministerio de Trabajo, los

funcionarios no perdieron nada al rechazarlas. Pero cuando fue un grupo grande y bien organizado de mujeres y dejaron en claro que no se iban a ir, el Secretario de Trabajo cedió parte de su poder. Aceptó sus demandas y las mujeres tomaron el poder.



En 2010, una fábrica de zapatos en Honduras cerró y despidió a todos los trabajadores, la mayoría mujeres, sin darles sus sueldos. Durante un año, las trabajadoras y sus aliados en el extranjero se manifestaron, hasta que los dueños les pagaron lo que se les debían.

Crear una nueva estructura. Incluso cuando una movilización exitosa logra un acuerdo o logra tomar el poder, hay algunas situaciones en las que los grupos necesitan crear una estructura totalmente diferente, fuera de las vías oficiales. Aunque las mujeres de SEWA obligaron al Secretario de Trabajo a apoyar su lucha, y aunque las y los trabajadores de salud ya atienden sus lesiones y problemas de salud laboral, las mujeres pobres en la India aún no podían comprar las medicinas que necesitaban. Como organizadoras, las mujeres de SEWA necesitaban crear una solución totalmente nueva. Podían tratar de dialogar con las compañías farmacéuticas para llegar a un acuerdo en el que redujeran sus precios. O podían tratar de tomar el poder y organizar protestas que las obligaran a bajar sus precios. Pero decidieron crear algo nuevo y construir una estructura completamente diferente a través de una cooperativa que compra medicinas al mayoreo y las distribuye de manera justa.

Movilizarse en contra de los servicios de salud (o cualquier otra cosa) puede causar una reacción en sus oponentes, por ejemplo, una campaña organizada para destruir a su grupo y sus metas. Ustedes pueden enfrentar resistencia, discriminación, riesgos personales o incluso amenazas físicas cuando se organizan para crear acuerdos, tomar el poder o crear una nueva estructura. Estos retos pueden ser muy angustiantes y agotadores para el grupo y para toda persona involucrada. Sin embargo, ayudan a que las personas se comprometan más y se vuelvan más unidas y creativas.

Incluso cuando no hay muchos desafíos en las luchas, la gente cambia a medida que se involucra en la movilización. Construyen nuevas relaciones, entienden más sus propias capacidades y desarrollan nuevas ideas sobre lo que es posible. Cuando ganan (y a veces pierden) las batallas en las que eligen participar, también ayudan a crear las condiciones para hacer cambios más importantes.

Crear una estrategia de comunicación

Una comunicación clara sobre sus planes y sus metas con las personas de la comunidad, aliadas y aliados y personas que toman decisiones, es fundamental para crear apoyo e influir en la opinión pública.

Conocer a su público

Para informar, persuadir e inspirar a las personas a apoyar a su grupo y a su causa, ustedes necesitan entender lo que ellas saben, piensan y sienten sobre el tema. Entre más sepan, mejor preparadas estarán para responder a las preguntas y preocupaciones de la gente.

Piensen en todas las personas y grupos a los que ustedes quieren persuadir. ¿Quiénes ya apoyan sus ideas? ¿Quiénes no se han decidido? ¿Quiénes están en contra? Prepare sus mensajes para que entusiasmen a la gente que ya las apoya y que ayuden a cambiar las opiniones de la gente indecisa o en contra.

Actividad

Hacer un mapa de opiniones

Un mapa de opiniones visibiliza a las personas a las que ustedes quieren llegar con su mensaje y a saber cómo influir en las personas indecisas u oponentes, así como en las personas aliadas que podrían aportar más. Esta actividad también ayuda a desarrollar mensajes específicos para cada tipo de público y a planificar los pasos a seguir.

Para prepararse: El grupo repasa el mapa de poder (página 284) que hicieron sobre el tema. Prepare un papelógrafo con columnas de izquierda a derecha tituladas “Aliadas/os reales”, “Aliadas/os posibles”, “Indecisos”, “Oponentes posibles” y “Oponentes reales”.

- 1 Hablen de la opinión que tiene cada institución o grupo de su mapa sobre la meta planteada, es decir, qué tanto apoyan o se oponen. Escriba el nombre de cada grupo bajo la columna que corresponde a su opinión (por ejemplo “Aliadas/os reales”) y añada cualquier información que tengan sobre lo que les interesa o preocupa al grupo.
- 2 Piensen en cuál sería el mejor mensaje para influenciar a cierto grupo y quién podría ayudarles a comunicar ese mensaje.
- 3 Para terminar, pídale al grupo que identifique los pasos que van a tomar para desarrollar una estrategia de comunicación para cada grupo incluido en el mapa de opiniones. Por ejemplo, hacer “más investigación para tener argumentos más convincentes”, o “encontrar aliadas y aliados para convencer a más personas”.

Este es un ejemplo de un mapa de opiniones, basado en el ejemplo de la clínica de salud en la escuela que se usó en el mapa de poder en la página 284:

A favor		En contra		
Aliadas/os reales	Aliadas/os posibles	Indecisos	Oponentes posibles	Oponentes reales
Líderes estudiantiles	Centro de salud de la comunidad	Ministerio de Educación	Dirección de la escuela	Padres de familia
Quieren servicios que respetan su autonomía	Quieren aliviar su carga de trabajo y saben que mejoraría la salud de las y los jóvenes	No quieren involucrarse	Se oponen por que requeriría presupuesto	Se oponen porque creen que el acceso a los anticonceptivos hace que las y los jóvenes tengan relaciones sexuales
PLAN: Distribuir volantes en la escuela con el lema: “Tu cuerpo. Tu salud.”	PLAN: Convencer a las enfermeras a hablar con los usuarios de su clínica acerca de los beneficios del proyecto	PLAN: Capacitar a jóvenes y adultos para hablar con el Ministerio a favor del centro de salud	PLAN: Formular un presupuesto para que vean que sí es viable	PLAN: Buscar estudios que muestran que es lo contrario y compartirlos en el periódico o en un volante

Desarrollar su mensaje

Preparen muy bien el mensaje que quieren transmitir, ya sea cuando hablen en una manifestación, hagan una presentación, hablen con un reportero, escriban un folleto o publiquen en un sitio de internet. Pueden preparar diferentes mensajes para diferentes grupos de personas. Dos cosas que deben considerar cuando desarrollen sus mensajes: cómo va a fortalecer su causa, y cuáles son una o dos ideas que quieren que recuerde su público.

Los mensajes para sus aliados deben ser un llamado a la acción con formas simples, inmediatas y específicas de involucrarse. Los mejores mensajes incluyen varias actividades que pueden hacer, como firmar una petición, compartir en redes sociales o asistir a eventos. ¡Mantengan a sus aliados informados e involucrados!

Los mensajes a los indecisos, quienes aún no se han decidido o no tienen una opinión clara, necesitan incluir información que los convierta en aliados. Puede que ese grupo ya conozca el problema, por lo que el trabajo de ustedes es ayudarlos a tener una nueva perspectiva y a que se interesen más. ¿Qué datos y cifras pueden coincidir con los valores de estas personas o grupos? Las historias y testimonios personales funcionan muy bien.



Para convencer a la gente en la Ciudad de México a apoyar el aborto seguro, invitamos a hablar a un doctor, porque la gente escucha a los doctores. El doctor usó estadísticas sobre las muertes de mujeres causadas por abortos inseguros y después contó la historia real de una joven que murió. La gente imagina a su hermana o hija en la misma situación que esta joven y los hace reflexionar sobre el problema.

Los mensajes para sus oponentes deben responder a sus críticas. Anticipen su argumento y preparen sus respuestas. Una manera efectiva de responder a los argumentos o críticas es enfocar o enmarcar la conversación hacia el problema que quieren resolver.



¡Los inmigrantes cuestan demasiado dinero! Con tantas visitas a las salas de urgencias y sin seguro médico, el gobierno termina pagando las cuentas.

El marco de su oponente quizás sea culpar o avergonzar a quienes necesitan servicios de salud.

Si tuviéramos servicios de prevención, ¡todos seríamos más saludables y no necesitaríamos servicios de emergencia!



Usted puede cambiar el marco para mostrar que cuando todas las personas tienen servicios básicos de salud, todas y todos salimos beneficiados.

Actividad**Crear mensajes de promoción que funcionan**

Esta actividad sirve para desarrollar o mejorar el mensaje de promoción de su grupo y para preparar materiales escritos o impresos.

Para prepararse: Seleccionen varios mensajes de publicidad o de campañas políticas en revistas, periódicos o impresos de sitios de internet. Péguelos en diferentes paredes del salón.

- 1** Forme grupos pequeños y asígneles un mensaje. Cada grupo evalúa el mensaje que les toca y reflexionan sobre lo que les gusta de él y por qué es informativo, persuasivo, atractivo y conmovedor.
- 2** Cada grupito comparte con todo el grupo las características que ellos creen hacen que el mensaje funcione y comunique efectivamente. Puede hacer preguntas tales como:
 - ¿El mensaje está dirigido a un público específico?
 - ¿Qué creencias o actitudes se tienen comúnmente sobre el problema? ¿Cómo responde su mensaje a esas creencias y actitudes?
 - ¿Cómo usa el mensaje la lógica y las emociones para que las personas entiendan y se interesen?
 - ¿Qué acciones les pide el mensaje que realicen?
- 3** Se vuelven a formar grupos pequeños para elaborar un mensaje sobre el trabajo de promoción de su propio grupo. Recuérdeles que tienen que definir a su público y cómo el mensaje le va a informar, persuadir y movilizar a su audiencia para lograr algo.
- 4** Para terminar, cada grupo pequeño comparte su mensaje con los demás. El grupo en general evalúa cada mensaje y ofrece retroalimentación.

Difundir su mensaje

Después de definir su público, decidan dónde y cómo van a comunicar su mensaje: ¿a través de medios de comunicación como el internet, la radio o los periódicos? ¿Con carteles? ¿Con obras teatrales, diálogos o pláticas?

Los medios de comunicación y los diálogos con el público tienden a ser muy efectivos para alcanzar a los funcionarios de gobierno, líderes políticos y auditorios grandes. El arte comunitario, los carteles y el teatro tienden a funcionar bien con auditorios locales que tienen menos acceso a materiales impresos o que normalmente no participan en diálogos públicos sobre la política.

Capte la atención de los medios de comunicación. Busquen a periodistas con interés en su problema. Desarrollen la historia que quieren que reporten y cómo la quieren presentar. Los periodistas a menudo preparan noticias “populares” o actuales, así que explíquenles cómo su historia se relaciona con las noticias del momento. Manténgase en contacto regular con los periodistas y háganles saber cómo evoluciona su historia. Tal vez no respondan al principio, pero si ustedes establecen una relación con ellos, quizás escriban sobre ustedes y su lucha. La mayoría de los reporteros solo usan una pequeña parte de la información que se les proporciona, así que su mensaje debe ser claro y directo. Si la conversación se desvía, vuelvan a dirigirla hacia sus ideas centrales. No tengan miedo de repetir y repetir su mensaje. Practiquen mantenerse enfocadas en su mensaje con alguna amistad que las distraiga con preguntas que no se relacionan al mensaje.

Pueden escribir sus propios comunicados de prensa, con actualizaciones sobre sus actividades, y enviarlos a los medios de comunicación. Otra opción es escribir cartas al editor, o hacer y distribuir sus propias pláticas grabadas para distribución en línea. Esta es una buena forma de representar a su grupo con sus propias palabras.

Use los espacios públicos. Hagan carteles, teatro callejero y discursos para compartir en público. Son maneras divertidas de involucrar a su base y atraer a más personas.

Use las redes sociales. Las redes sociales como Facebook, WhatsApp y Twitter son una manera de comunicarse con sus aliados de forma rápida y atractiva. Pueden compartir actualizaciones, invitaciones, artículos, videos y fotografías con sus aliados. En las redes sociales también pueden comunicarse con grupos similares y afines en lugares lejanos y crear alianzas con ellos. Cuando trabajen en proyectos polémicos, consideren usar perfiles anónimos por razones de seguridad. Crean un perfil de Facebook sin fotografías de sus aliados, solo con información sobre cómo involucrarse.



En Irán, un tribunal sentenció a un hombre abusivo a usar vestido de mujer en público. El mensaje era que vestirse de mujer era humillante. Pero un grupo de mujeres y hombres tomaron las calles en protesta. Y el grupo “Hombres Kurdos por la Igualdad” lanzó una campaña en las redes sociales, en la que subían fotos de ellos mismos vestidos de mujer para cuestionar la idea de que ser mujer es humillante.

Las redes sociales ayudan a crear zonas seguras para las mujeres

En Egipto, 8 de cada 10 mujeres reportan acoso diario en las calles. Para combatir esto, un grupo de personas creó HarassMap, un mapa interactivo donde las mujeres pueden reportar dónde y cómo están siendo acosadas. El grupo usa Twitter y Facebook para recibir reportes y para comunicarse con voluntarias que ofrecen capacitaciones en barrios donde hay mucho acoso. Esta difusión permite que las y los voluntarios formen “zonas seguras” en esas áreas donde las mujeres pueden ir cuando no se sienten seguras. El grupo también tiene un blog donde publica más recursos para personas que buscan ayuda, tales como clases de autodefensa.

Crear un movimiento a favor de la salud

Este libro contiene muchos ejemplos de personas que se han movilizado para mejorar la salud y la vida de las mujeres y niñas. A nivel mundial y también local, estas iniciativas forman un movimiento amplio y diverso por el derecho a la salud de todas las personas. Muchos años de organización han logrado la aprobación de diversos tratados internacionales que declaran que las mujeres y las niñas tienen derecho a contar con las condiciones necesarias para tener vidas sanas (vea las páginas 300 a 304). Además de estos acuerdos internacionales, muchos países tienen leyes que por lo menos en papel, garantizan que las mujeres y las niñas (y los hombres y los niños) tengan derecho a la atención de salud y a condiciones básicas para llevar una vida saludable.

En las siguientes páginas compartimos algunas estrategias que se han usado para defender el derecho a la salud de todas las personas.

Exigir que los gobiernos rindan cuentas

Es la responsabilidad de los gobiernos asegurarse que los derechos de sus ciudadanos se respeten. En muchos lugares, los gobiernos también tienen la obligación legal de ofrecer atención de salud y otros servicios básicos, como el agua y el saneamiento. Exigir que los gobiernos defiendan los derechos de las personas y provean atención de salud y otros servicios básicos, puede ser el principal enfoque de la movilización comunitaria.

Comités de salud comunitaria en todos los países

Hay activistas en todo el mundo que han luchado con éxito por el derecho a crear comités de salud comunitaria. Estos comités muchas veces trabajan con los gobiernos y los centros de salud para decidir qué proyectos de salud deben recibir financiamiento. También pueden ayudar a recaudar dinero para proyectos específicos, como capacitación para la promoción de la salud. El comité de salud puede evaluar los servicios del centro de salud y ofrecer recomendaciones por parte de la comunidad. Por ejemplo, el comité de salud puede evaluar si una muerte se pudo haber prevenido, responder a las quejas de la comunidad en contra del centro de salud y cuando se necesite, exigirle cuentas al centro de salud.

El comité de salud debe incluir a personas de la comunidad que representan diferentes experiencias y opiniones, en especial a personas que a menudo quedan excluidas de las conversaciones formales sobre las decisiones que afectan a toda la comunidad. Es importante establecer un proceso de toma de decisiones compartida entre los integrantes de la comunidad, las y los trabajadores del centro de salud y otras partes interesadas. Esto puede evitar discordia sobre quién tiene el poder de responder a los problemas y tomar decisiones. Para asegurar que todas y todos participen, anime a los integrantes del comité con más experiencia a guiar a quienes tienen menos experiencia. Las personas de la comunidad, incluso las y los jóvenes, deben saber cómo funcionan el sistema de salud y el presupuesto, para poder participar plenamente en la toma de decisiones.

Las y los activistas diseñan una ciudad más accesible

En Ekaterinburg, Rusia, los funcionarios del gobierno municipal desarrollaron un programa para que los edificios fueran más accesibles a las personas con discapacidad. Pero un grupo de personas con discapacidad se dio cuenta de que aunque el gobierno estaba tratando de ayudar, muchos de los lugares que habían cambiado aún no eran accesibles. Así que conformaron la Sociedad para la Movilidad Libre y se reunieron con los funcionarios para mostrarles cómo hacer más accesible la ciudad. Después el grupo fue invitado a formar parte del comité de planeación de la ciudad, y crearon guías de diseño para que los arquitectos hicieran más accesibles los edificios.



Auditorías sociales

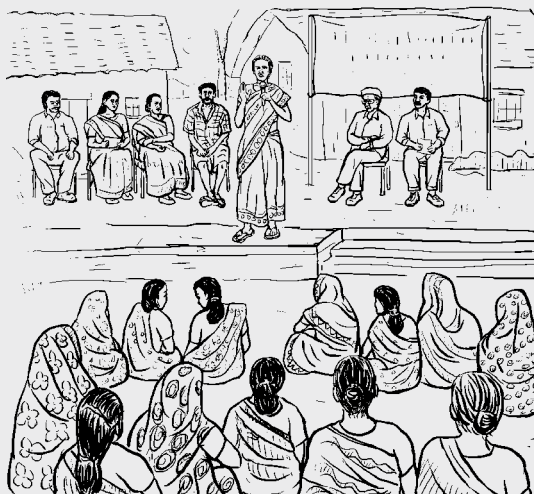
Las auditorías sociales son evaluaciones públicas sobre los servicios públicos, como la atención de salud o la educación, y qué tan bien satisfacen las necesidades de la comunidad. Una auditoría social sirve para mostrar problemas, generar atención de los medios y exigir mejoras. El proceso de las auditorías sociales consiste en reunir información por medio de entrevistas o encuestas, y compartir los resultados de forma pública. La encuesta puede incluir preguntas como: ¿Todas las personas reciben la misma calidad de atención? ¿Los servicios cubren las necesidades de la gente? ¿Cómo se usan los recursos? ¿Se disponen de medicinas y materiales?

Los representantes del centro de salud y las autoridades locales pueden unirse a las organizaciones comunitarias para llevar a cabo las auditorías sociales.

Los Tribunales de Salud del Pueblo mejoran los servicios de salud en la India

Un grupo de mujeres de “casta baja” en Bangalore, India, estaban enojadas cuando se enteraron que el centro de salud recibía dinero del gobierno para dar servicios de salud básicos que en realidad no ofrecían. Se unieron con otras activistas para hacer una auditoría de los servicios y medicinas que ofrecían, el horario de atención y el equipo disponible.

Las mujeres se unieron a la campaña pública de salud JSA y organizaron un Tribunal de Salud del Pueblo. El jurado del tribunal lo conformaban profesionales que apoyaban su causa y otros aliados. Ellos escucharon testimonios sobre las violaciones de los derechos de las personas. Las mujeres estaban orgullosas y emocionadas de testificar en el tribunal y hablar frente a casi 1.000 personas sobre su auditoría y cómo les negaron atención médica a las mujeres pobres. Compartir su experiencia y escuchar los testimonios de otras activistas las hizo sentirse más fuertes y capaces de continuar exigiendo mejoras al centro de salud.



Durante los siguientes 2 años, se organizaron Tribunales de Salud del Pueblo en muchas partes de la India. Las activistas de la campaña JSA compartieron los documentos que reunieron con la Comisión Nacional de Derechos Humanos de la India.

La Comisión determinó que negar la atención de salud era un problema fundamental de derechos humanos e invitó a más de 100 delegadas de JSA y otros profesionales a testificar en una audiencia pública frente al Ministerio Nacional de Salud y altos funcionarios del gobierno. Al final de los testimonios, la audiencia promovió una declaración que reconoció el derecho a la salud de todos los ciudadanos de la India y recomendó aumentar el presupuesto de salud para garantizar la atención de salud de calidad.

Aún hay muchos cambios por hacer, pero el trabajo de las mujeres de Bangalore ya ha mejorado la atención de salud en la India y también ha inspirado a otras personas. Muchos activistas de salud en todo el mundo han organizado Tribunales de Salud del Pueblo para examinar las violaciones de derechos humanos por falta de servicios de salud, por los efectos devastadores de las industrias mineras y petroleras, y por los salarios de pobreza que reciben las mujeres trabajadoras en las maquiladoras de ropa.

Rendición de cuentas del presupuesto

Otra forma de hacer una auditoría social es supervisar el uso de los fondos públicos asignados a la atención de salud en su clínica comunitaria. Tener diálogos públicos sobre cómo se deciden las prioridades en el uso de los fondos y cómo el gobierno asigna dinero para estas prioridades también son maneras de exigir que el gobierno apoye el derecho a la salud de todas las personas.

La movilización de las integrantes de la comunidad en Vilcashuamán, Perú que describimos en el capítulo 2, es un ejemplo de un proceso de organización exitoso para lograr que se asignen fondos de gobierno para la salud de las mujeres de forma permanente. Sus esfuerzos de movilización ayudaron a que otras personas conocieran más sobre el presupuesto de salud del Perú.

Aprender sobre el presupuesto de salud ayudó a crear cambios en el Perú

Las mujeres de otra comunidad en el Perú, a cientos de kilómetros de distancia de Vilcashuamán, se enteraron del trabajo de Voces de Mujeres Vilca a través de la radio. Así fue que aprendieron que en el internet podían conseguir información sobre cómo se gastan los fondos de gobierno. Descubrieron que a pesar de que su comunidad recibía fondos para dar servicios de salud a las mujeres, el centro de salud local no ofrecía esos servicios. Estas mujeres organizaron una manifestación para exigir que la alcaldía diera más apoyo a la salud de las mujeres.



Desde entonces este grupo ha podido exigir cuentas de los líderes de su localidad y el centro de salud ha ofrecido más servicios de salud para mujeres.

Proteger los servicios de salud pública

Movilizarse para mejorar la salud de las mujeres incluye luchar contra la discriminación, la pobreza y las políticas del gobierno que no le dan prioridad a las necesidades de las mujeres y las niñas. Con frecuencia también incluye luchar contra las políticas del gobierno que permiten que las compañías privadas tomen el control y se enriquezcan de los servicios básicos que todos necesitan para vivir y estar saludables.

A diferencia de los gobiernos, las compañías privadas no le rinden cuentas al pueblo, a quienes se supone prestan sus servicios, y no permiten que las mujeres y los hombres de la comunidad tengan voz o voto en la manera en que dan los servicios. A su vez, las compañías solo están interesadas en cobrar lo más que puedan y dejan de dar servicios que no les producen ganancias, sin importar las necesidades que haya.

La privatización de los servicios públicos permite que los adinerados tengan aún más ganancias, mientras que la salud de las mujeres pobres y de sus hijos se ve más afectada.

Doctoras y doctores por la salud del pueblo: Las marchas blancas en El Salvador

En El Salvador, las y los trabajadores de salud han luchado para mejorar los servicios de salud para todas y todos. Desde que terminó la guerra civil en 1992, los sindicatos de trabajadores de salud y sus aliados han resistido la privatización de la atención médica, mientras que luchan por reformas de salud y por mejorar el acceso a las medicinas.

A finales de 2002, se unieron doctores y enfermeras para organizar una huelga en contra de privatizar el sistema de salud pública. La privatización ocurre cuando los gobiernos contratan a compañías privadas para dar los servicios que antes daba el gobierno, o cuando el gobierno vende propiedades del estado, como escuelas u hospitales, a compañías privadas. Algunos hospitales ya habían sido privatizados en parte, y la presión política de la gente rica trató de forzar al gobierno a contratar compañías privadas para administrar gran parte del sistema de salud.

Aunque la privatización de la salud pública era algo nuevo en El Salvador, los trabajadores de salud y sus pacientes sabían qué podían esperar porque ya habían vivido la privatización de otras industrias. Cuando los sectores de energía y comunicación fueron privatizados, aumentó el precio de los servicios. Por eso los activistas sabían que la atención privada de salud iba a costar más e iba a llegar a menos personas comparada con los servicios administrados por el gobierno.

Así que las y los trabajadores de salud organizaron “marchas blancas” en las que marchaban con sus batas y uniformes blancos. Los aliados de las organizaciones de campesinos, estudiantes, trabajadores y de mujeres que participaron también se vestían de blanco. Los grupos de derechos de la mujer tuvieron un papel muy activo porque sabían lo importante que era la atención de salud para las mujeres así como la importancia de contar con trabajadoras y trabajadores de salud que apoyaran los derechos de las mujeres. La campaña duró 9 meses con marchas, vigiliias, tomas de calles y edificios en todo el país. Finalmente, los sindicatos de servicios médicos y el gobierno firmaron un acuerdo para cancelar la privatización.



Cinco años después hubo un gran logro cuando un nuevo partido político llegó al poder. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) ganó la presidencia, en parte por la popularidad que logró con su apoyo a la lucha contra la privatización. El gobierno del FMLN reformó el sistema de salud para aumentar el acceso y la calidad de la atención de salud para el pueblo. También rompió el control de las corporaciones privadas sobre la distribución y venta de medicinas, y así logró aprobar una ley para reducir su costo. Todo esto fue posible por el trabajo colectivo de las y los trabajadores de salud y sus aliadas y aliados, quienes trabajaron por años en la movilización, educación y coordinación de protestas en la defensa del derecho de atención de salud.

Apoyar las luchas por la salud para todas y todos

El acceso a los alimentos nutritivos, el agua limpia, los servicios de salud, la vivienda digna, la educación, el trabajo seguro y remunerado y una vida sin discriminación, son condiciones que todos necesitamos para estar saludables. También son derechos humanos y la base de una sociedad justa. Los decretos y las leyes internacionales han reconocido estos derechos para todas las personas. Todas las mujeres y niñas tienen derecho a llevar vidas saludables y productivas, sin importar el color de piel, cuánto dinero tienen sus familias o si viven en un país pobre o rico.

El acceso a los servicios de salud que cubren todas las necesidades de las personas se reconoce como un derecho humano. Todas las mujeres y niñas tienen derecho a servicios de salud a precios accesibles que respeten sus tradiciones y que respondan a sus necesidades.

Hay muchas maneras de organizarse para mejorar la atención y el acceso a la salud de las mujeres. Las mujeres de Vilcashuamán en Perú (Capítulo 2) querían reducir el número de mujeres indígenas que perdían la vida durante el parto. Esto lo lograron al fijarse metas y crear estrategias, formar alianzas, evaluar constantemente su trabajo y aprender de su experiencia. Las 3 mujeres de Ahmedabad, India (Capítulo 10) querían recibir atención médica para los problemas de salud relacionados con su trabajo. Ellas lograron esto al unirse con SEWA, una organización de base, y trabajar con ellas para crear alianzas con funcionarios del Ministerio de Trabajo, profesionales en salud laboral, trabajadoras y trabajadores de salud y otras mujeres trabajadoras.

Este libro describe muchas iniciativas: las comunidades que quieren cambiar los roles de género, las y los jóvenes que crean conciencia sobre la salud sexual, las y los artistas que usan títeres para la educación y movilizan a la gente para prevenir el VIH y los grupos de vecinos que le hacen frente a la violencia de género. ¡Estas iniciativas representan solo una pequeña parte de la movilización que sucede en todo el mundo!

Lo que estas iniciativas tienen en común es que las personas se unieron para hacer cambios, formar liderazgo desde las bases y desarrollar relaciones y conocimiento que les dan más poder para sus futuras luchas. Todas tuvieron dificultades y algunas incluso fueron amenazadas, pero al mantenerse comprometidas con sus metas, pudieron salvar vidas, mejorar la salud de muchas personas y lograr que sus comunidades fueran más justas y equitativas.



Al compartir sus ideas y experiencias, al igual que sus fracasos y éxitos, estas organizadoras también han provocado una reacción en cadena, ya que su trabajo informa, inspira y apoya a otras personas, ya sea en sus mismas comunidades o en otras. Mujeres y hombres de todas las edades en todas partes del mundo son ahora parte de un movimiento diverso y amplio a favor del derecho a la salud de todas y todos. Ellos –y nosotras– las invitamos a que se unan a esta importante lucha.

